

# Vicente Mejuto, primer gallego de Ezkaba

EL INSTITUTO DE LA MEMORIA IDENTIFICA AL PRIMERO DE LOS 55 PRESOS DE ORIGEN GALLEGO ASESINADOS EN LA HUIDA DE 1938

Un reportaje de **Nerea Muñoz** Fotografía **Patxi Cascante**

El Instituto Navarro de la Memoria ha logrado identificar a Vicente Mejuto Leis, uno de los cuatros presos fugados del penal del Fuerte de San Cristóbal, asesinado en las faldas del monte Ezkaba, en una zona próxima a la localidad de Berriozar conocida como la Esparceta. Se trata del quinto fugado identificado y el primero de los 55 gallegos asesinados durante la huida del 22 de mayo de 1938. Con la de Vicente Mejuto son ya 29 las personas identificadas desde la creación del banco de ADN de Navarra sobre un total de 268 expedientes abiertos durante este tiempo.

Vicente Mejuto nació el 24 de enero de 1913 en la localidad coruñesa de Cee. Durante la Guerra Civil fue procesado y juzgado por rebelión militar y condenado a 12 años y un día de prisión. El 17 de junio de 1937 fue trasladado al penal del Fuerte de San Cristóbal, en el monte Ezkaba, donde permaneció encerrado hasta el momento de la fuga. Tras ese día, han sido necesarios 83 años para determinar su paradero.

La fosa de la Esparceta fue exhumada por la Sociedad de Ciencias Aranzadi a iniciativa del Ayuntamiento de Berriozar el 18 de abril de 2015. Para su localización fueron de



Momento de la exhumación de la fosa de la Esparceta.

gran relevancia las investigaciones de Fermín Ezkietia y los testimonios de varios vecinos de la localidad, que narraron el importante movimiento de militares y guardias civiles tras conocerse la noticia de la fuga, y la detención de cuatro presos, conducidos por el llamado Camino del Agua hasta el paraje de la Esparceta, donde fueron asesinados.

Las identificaciones solo pueden llevarse a cabo si se cuenta con muestras genéticas aportadas por familiares. En este caso, un familiar de Vicente Mejuto contactó con Txinparta-Fuerte de San Cristóbal, que a su vez lo puso en conocimiento del Instituto Navarro de la Memoria. En el caso de los fugados gallegos, aunque todavía no han podido

producirse más identificaciones, el banco de ADN cuenta con muestras de varios familiares de asesinados en la fuga gracias a la colaboración de numerosas asociaciones memorialistas de Galicia. Desde el Instituto Navarro de la Memoria se confía en que esta identificación estimule nuevos contactos para seguir avanzando en este complejo proceso. ●